

pertenecido á una mujer. El comisario de policía levantó las actas respectivas y envió los lúgubres restos á la Morgue para la correspondiente autopsia."

Algunos días después aparece otro suelto anunciando que un estudiante de medicina, no obstante los reglamentos, había robado un brazo en Clamart ó en la Escuela práctica.

El culpable pues, tiene buenas razones para suponer que, si por casualidad, se encuentra algún miembro se atribuirá á aturdimiento ó falta de delicadeza de alguno de nuestros futuros y jóvenes compañeros.

Debe asentarse, sin embargo, y en obsequio de la verdad, que el delito de despedazamiento ha sido raro en estos últimos años, y por lo mismo solo citaremos algunos. En 1876 Billoir cortó en dos pedazos á su querida, La Manach. En 1877, la joven Maria Boyer y Luis Vitalis destrozaron á la viuda Boyer, la desarticularon las piernas, le vaciaron el tronco y le lavaron cuidadosamente y le tasajearon el rostro. En 1878, el negocio de la calle de Poliveau, donde Lebiez y Barré, cortaron á una mujer en pedazos. En 1880, Menesclou hace trizas á una niña. En 1884, Mielle asierra en dos el cadáver de Francisco Lebon á la altura de los cuadriles y hace una segunda sección incompleta á la altura de los

CAPITULO IV.

Incineración y despedazamiento criminal

Es natural que cometen un asesinato, corten un pedazos á sus víctimas: es más fácil hacer que desaparezca un miembro que todo un cuerpo. Ciertamente es, que dispersando los fragmentos, hay mayor probabilidad que uno de ellos caiga en manos de la policía; pero en caso tal, el culpable cree que poco tiene que temer, porque, cuántas veces ha leído en los periódicos un "entrefilet" calcado sobre el siguiente:

'Ayer a las tres, los gendarmes de servicio, encontraron un brazo que parece haber

maleolos, colocó el tronco en un baúl, y los miembros los arrojó al Sena. En 1887, en Toluca, una joven madre, después de ahogar á su hijo, le hizo pequeños pedazos que dió á comer á los cerdos, y para más pormenores, aconsejamos á los lectores los busquen en la bella monografía de Ravoux. (1) Pero la serie extraordinaria, que nos dispensa de citar cualquier otro caso, es la de los asesinatos de Jack el Destripador. Los ingleses que se juzgan superiores en todo tienen la primacía en el despedazamiento criminal; pero no pudieron atrapar al misterioso asesino, y su admirable policía tuvo que abandonar el asunto. ¿Se trató, como parecía creerlo la justicia, de un solo individuo, ó de muchos malvados, que no tenían ninguna liga entresí? Esta segunda hipótesis, porque quizá nunca llegaremos á saber lo cierto, nos parece infinitamente más probable, porque si solo se trata de un loco (al que ignoramos en qué categoría debe colocarse) no es verosímil que el mismo individuo, de tiempo en tiempo se presente en el mismo cuartel, y allí mate á una prostituida, destripándola luego. Los crímenes son demasiado frecuentes Whitechapel, en ese modo que la

(1) Du depaçage criminel au point de vue anthropologique et médico-judiciaire. Storck, 1888.

pública Albion afecta desconocer. (1) Allí se cambian fácilmente algunas cuchilladas bajo la influencia del "gin" y el "wisky," con especialidad si el arreglo de cuentas presenta alguna dificultad. Los borrachos tienen bizarras ideas: uno de ellos amputó los órganos sexuales á una mujer que acababa de asesinar; algunos otros le imitaron, y no pocos mataron á desgraciadas prostituidas, sin someterse al capricho de la moda. (2)

Sea lo que fuere, he aquí la lista de las empresas de los Jack destripadores, ó de Jack el destripador:

1º 17 de Julio de 1887, Alicia Mackenzie, cuarenta años, la garganta cortada y el abdomen dividido hasta el estómago.

2º Abril 3 de 1888, Emma Smith, violada, muerta y robada por una cuadrilla de bandidos entre los que se encontraba Jack.

(1) Para todo el que haya pasado una noche en Londres, esa afectada ignorancia es altamente cómica. Hemos visitado, casi todas las capitales europeas, y nadie nos desmentirá, al asegurar, que en ninguna parte, se ostenta la prostitución de un modo más ignominioso que en Londres.

(2) Las prostituidas de toda escala, son frecuentemente asesinadas: basta recordar á María Aguetant (1886); María Lacanal (1876); la bella perfumista (1876), María Reynault (1887), etc., etc., asesinadas por amantes de paso. Las puñaladas son también frecuentes entre los sostenedores, y habrían de necesitarse muchas páginas, para analizar sus delitos.

No sabemos que el Ministerio de Justicia forme estadísticas de la calidad de las personas matadas criminalmente. En ellas, según creemos, habría indicaciones que dieran mucha luz en algunas cuestiones de antropología criminal.

3° Marta Tabran, recibió el 7 de Agosto, treina y nueve puñaladas.

4° Ana Nichols, el 4 de Septiembre le fué separada la cabeza del cuerpo y abierto el vientre en toda su logitud.

5° El 5 de Septiembre le fué cortada la mitad de la cabeza, el vientre dividido, los intestinos arrancados del cuerpo y el corazón y el hígado colocados como almohada debajo de la cabeza.

6° Juana María Kelly, de veintidós años, le arrancaron la cabeza del tronco, le cortaron la nariz y las orejas y le arrancaron los senos.

7° El 30 de Septiembre, Eidowes, fué asesinada y su cadáver mutilado.

8° En la misma fecha á Isabel Stride le dividieron el cuello, pero sin mutilaciones.

El 9° 11 de Noviembre arrancaron á una mujer el hígado y los intestinos, los colocaron sobre una mesa y sus miembros fueron despedazados con un cuchillo.

10° El 26 de Diciembre fué ahorcada una mujer con una cuerda.

11° El 10 de Septiembre de 1889, una mujer con la cabeza y los brazos cortados (los que no pudieron encontrarse), presentaba las mutilaciones habituales y estaba envuelta en un saco.

12° En Febrero de 1892, Francesca Coleman, de veinticinco años, apareció con la cabeza cortada.

Esas doce mujeres pertenecieron á la más abyecta prostitución, en muchos cadáveres quedó demostrada la desaparición del útero y los ovarios. Se ha dicho que un editor americano necesitaba muchos úteros, para darlos como prima, á los compradores de un libro que iba á publicar. No nos ocuparíamos de esta extraña hipótesis, si un precedente poco conocido no le diera cierta verosimilitud.

En 1830 (1) una banda de asesinos, á cuya cabeza estaban Burke y Hare, cometió catorce ó quince asesinatos consecutivos para peribir los 200 francos que pagaban los profesores de anatomía, por cada cuerpo que se les procurase. Al mismo tiempo que en Londres, y aún después, análogos crímenes se cometían en el mundo entero. Algunos deben anotarse en el activo de "Jack the Ripper." En Bradfort fué despedazado un niño en Diciembre de 1888 sus miembros inferiores fueron colocados cerca del tronco y sus botines puestos en el lugar que ocupaban sus vísceras. En Hamburgo se cometieron dos asesinatos con

(1) Dr. Janicot. Los asesinatos de Londres y la anatomía en Inglaterra. Figaro, 3 de Octubre de 1888

mutilaciones, y además, un mandadero fué cortado en pedazos y enviado á América.

Durante el mes de Marzo de 1890, fué cortada en menudos trozos en Moscu, una hermana de la Caridad y puesta luego en un saco. En Berna, en el mismo mes de Diciembre, hizo Jack su aparición. No fué menos abundante en despedazamientos criminales el año 1891: en Liverpool fué destrozado un niño y arrojados sus pedazos á los docks. En Bruselas fué destripado un infante de trece meses. En Berlín, en Octubre, una joven corrió igual suerte; tres días después, Vaubourg mató y destrozó á Bautry en la calle de Charonne; en Madrid, una mujer fué mutilada y descuartizada, y en Melbourne (otra empresa de Jack) se encontraron sobre una plancha cementada, cinco cadáveres, una mujer, dos niñas, una de doce y otra de siete años, destrozadas y mutiladas á la manera de las víctimas del destripador, y dos niños, el uno de cinco años y el otro de doce meses. En Julio de 1892, la señora Leblan fué destrozada y arrojados sus restos al Muse, en Tilly-sur-Meuse: en Octubre, una mujer en la calle de Botzaris, fué igualmente hecha pedazo. Pero no es do, en el mismo período, Corre ha revelado otros crímenes análogos. En Southampton, ensayo de mutilación de un niño: en Glasgow,

igual tentativa sobre una joven; en los Estados Unidos, después de haber destripado á cuatro negros (Birmingham), se practicó la mutilación de una mujer de color [Milville New Jersey], y en Honduras, la mutilación y descuartizamiento de la mujer y de la criada del misionero Hobson por un hombre de color, sin hablar de las falsas declaraciones de unas histéricas, que se reputaban víctimas designadas por un desconocido de Jack..... el inencontrable." (1)

El profesor Lacassagne y su discípulo Ravoux, hicieron en 1888, un estudio muy completo y muy interesante bajo todos aspectos del despedazamiento criminal. Curiosa es comparación que puede hacerse de lo que era ese género de delitos cuando escribieron su hermosa monografía, con lo que ha sido después

Con gran trabajo lograron reunir cuarenta casos de despedazamiento criminal de 1721 á 1888, tomándolos de diversos autores. La lista de esos delitos, según su propia confesión, es muy incompleta, y no tenía necesidad de ser de otra manera, para el objeto que se proponían, y por otra parte su crítica no podía,

(1) Corre. Crimen y homicidio. 1891.

hacerse, sino sobre observaciones precisas, precisión que á nosotros no nos hace falta, y sin embargo, nuestro fin es poner á la vista dos series: una que comienza con el asesinato cometido por el carnicero Avinain (1) 1867 y termina en 1888, ó sea doce años, terminando con el asunto del joyero Vetard, y comprende veinticuatro casos [incluyendo 3 infanticidios]; y en el otro que va de 1887 á 1892 y comprende en seis años los treinta y seis asuntos de los que acabamos de enumerar, esta manifiesta la influencia del contagio (2) en la multiplicación extraordinaria de una misma especie de delitos en tiempo tan corto.

Junto á esto, y algunas veces como con-

(1) Prevost, que perteneció á los cien guardias fué antes carnicero, (como el destrozador Avinain) y por último policía, asesinó á la joven Bloudiú y al joyero Lenoble (Paris, 1879), meditó con anterioridad el golpe, inspirándose en anteriores ejemplos. La sugestión del asesinato seguido de despedazamiento le obcecaba, así como lo atestigua este hecho, poco conocido, y que refiere Macé en su último libro. En el momento del despedazamiento de la vieja lechera por Barré y Lebiez, Prevost discutía con algunos de sus camaradas, acerca de ese horrible crimen: ¿Qué impresión quieren vds., que hubiera podido causarme cortar pedazos de carne humana? Eso no me hace mayor efecto que despedazar y vender carne de ternera ó de carnero.

(2) El profesor Lacassagne pregunta si la serie de cuarenta delitos análogos es debida al contagio del asesinato ó "simplemente á la ley de las series." No admitimos esas explicaciones, ni pensamos que el criminal queda como sugestionado por el proceder de un asesino hasta el punto de aceptar su método sin discutirlo. Esto es lo que nos parece ha querido decirse por las palabras contagio del asesinato. Si se nos ha seguido hasta aquí con alguna atención, se advertirá que hemos dado á la palabra "contagio" un sentido más amplio, comprendiendo la imitación, etc.

secuencia del despedazamiento criminal, encontramos el transporte por los caminos de fierro, enviados por el asesino á un destinatario desconocido. Un obrero joven asesina á un joyero y le coloca en una caja que lleva al camino de hierro: transcurren seis semanas, la policía busca al joyero, al que se le conocían buenos valores, y entre tanto, el asesino se divierte lindamente y gasta en orgías sumas considerables. De pronto interviene la justicia, se instruye la causa y el culpable es condenado á muerte.

Los periódicos explotaron el asunto; midieron la altura, longitud y anchura de la caja, así como su peso exacto, y hace ocho ó nueve años el asunto causó gran escándalo, y después, sin que cause gran sensación se han encontrado diez cadáveres, sepultados en voluminosos bultos, destinados á diversos puntos por la pequeña velocidad, [petite vitesse] (1) Contemporáneo nuestro es el célebre asunto de Gouffé, asesinado por Eyraud y Gabriela Bompard, que tuvo su semejante inmediato en Copenhague, [desaparición del joven Meyer cuyo cuerpo fué enviado á Estados Unidos en una barrica de cal).

(1) Legrand du Saulle. La Folie devant les Tribunaux. Corre. Crime et Suicide.

De la misma manera, la proximidad entre las víctimas despedazadas y la incineración criminal, se desprecia tanto menos, cuanto que á menudo van unidas ambas operaciones:

Esperas si ha podido el abandonar la penosa impresión producida por el triste asunto de Chinon, cuando se sabe que en Nièvre una joven obrera quemó el fruto de sus ilícitos amores, sin atreverme á creer que el hecho haya sido una consecuencia aislada; de un célebre infanticidio. (1) Pel en 1880 envenenó á su primera esposa Eugenia Buffereau y en 1884 á Elisa Boehemer su criada y al mismo tiempo su querida, el tal Pel, habría envenenado hasta á su propia madre.

El cuerpo de Elisa cortado en pedázos fué quemado en un horno. Eufrasia Mercier fué acusada en Abril de 1887 de haber matado y calcinado á la señorita Menetret, y no se olvida aún el escándalo causado por ese suceso, más conocido con el nombre de "Misterio de Villemoble." El 29 de Julio de 1886, los esposos Thomas y los hermanos Lebon, quemaron á su madre viva [Loire-et-Cher]. El tribunal de Eure-et-Loir, juzgó en 1887 al cantonero

(1) Legrand du Saule. L. c.

Julián Panier de Chopelle Royal, acusado de haber icinerado á su mujer, después de haberla dado un tremendo puñetazo y derramado petróleo en sus vestidos. Para disimular su delito, Panier puso fuego á su habitación; pero los vecinos acudieron más pronto de lo que pudo imaginar y apagaron el incendio y al ver á la mujer tendida en el suelo, horriblemente quemada y exalando fuerte olor de petróleo, ningún trabajo les costó averiguar lo que había pasado. (1) En Marzo de 1892, la Schlegel arrojó sobre la camisa de su marido la esencia mineral y en seguida le dió fuego. La Vancauvelaert [Lila, Mayo de 1892] empapó con petróleo el lecho de su amante y le dió fuego durante su sueño. Geffroy en Courcelles (Some, 1892) intentó quemar la cama de su suegra incendiando la alquería. En Madrid Higinia Balaguer, mató á la Borcino é incendió la casa (1888) Aurusse, cerca de Castillon, asesinó á tres personas é incendió luego el inmueble [1801] Damelin-court asesinó y quemó á dos ancianos que vivian de sus rentas (Oise, 1892) y en la propia época tiene lugar el mismo echo en la Côte-d'Or. Por último, Le Terrec (Quiemper 1891) para disimular su robo incendia una casa dentro de la

(1) Le Temps, 21 de Diciembre de 1886

cual había cuatro personas que perecieron, suicidándose luego en la cárcel, durante la instrucción de su proceso. Fácil sería continuar relatando sucesos iguales ó parecidos á este.

CAPITULO V.

Suicidio.

No nos corresponde averiguar si el suicidio es igual ó equivalente al homicidio, (1) ni discutir esta cuestión meramente de doctrina. El suicidio como su definición lo indica es el asesinato de sí mismo, y por este motivo no podemos despreciar su estudio. Por otra parte

(1) Los que se suicidan son criminales modificados por el medio (Lacassagne), Congreso de Roma 1885; el crimen y el suicidio son el antagonismo el uno del otro [Ferri, Morselli, id] Tarde (*Criminalité comparée*) y Joly (*Le Crème*) desechan una y otra opinión, sin decidirse con claridad, sobre la relación que exista entre el orden de ambos hechos. Corre opina del modo siguiente (Crime e. Suicide):

"Entre las operaciones psycó motrices que llevan al crimen y